

ANTONIO MANUEL BARRAGÁN-LANCHARRO. Natural de Monesterio (1981) y Licenciado en Historia (2004). Ha intervenido en las seis ediciones de las *Jornadas de Historia de Llerena* con las siguientes comunicaciones, «La aparición de datos sobre la familia materna de Francisco de Zurbarán» (2000); «El retablo del altar mayor del Convento de Santa Ana de Llerena y su traslado a Monesterio» (2001); «Aproximación al Cisma de Llerena (1874-75): el caso de Monesterio» (2002); «La familia de Francisco de Zurbarán en Monesterio» (2003); «El pintor Eduardo Acosta y su legado. Una visión crítica ante el centenario de su nacimiento» (2004); y «Algunas notas sobre el final de la Monarquía Alfonsina y el principio de la República en Llerena» (2005). Igualmente, participó en el *Primer Congreso de la Memoria Colectiva de Tentudía*, celebrado en junio del 2001 en Fuente de Cantos con la comunicación «Breves pinceladas sobre la vida política y social de Monesterio durante los años 1930-1931». Además, ha estado presente en los cuatro últimos encuentros de los *Coloquios Históricos de Extremadura* (Trujillo, 2002-2005) con las aportaciones siguientes: «El doctor Arias Montano en Monesterio», «Huidas, pánico, caridad, filantropía, y Sanidad Municipal ante la invasión del cólera en la provincia de Badajoz en 1855», «El brote de cólera en la provincia de Badajoz en 1855. Aproximación a la incidencia epidemiológica en Monesterio», y «La minería en el sur de Extremadura principios del siglo XX. Las Minas de Monesterio». Ha participado en las dos últimas ediciones de la *Jornada de Historia de Fuente de Cantos* con las ponencias «Destrucción de documentos en Fuente de Cantos a principios del siglo XX. La Junta de Expurgos del Juzgado de Instrucción» (2003) y «Algunas notas sobre la política local de Fuente de Cantos en los años treinta a través de la prensa pacense» (2004). También ha publicado un artículo, titulado «Algunas notas sobre la trayectoria del Coronel don Tomás de Soto y Freire, primer Jefe del IX Tercio de la Guardia Civil», en el tomo LX de la *Revista de Estudios Extremeños* (2004).

**NUEVAS APORTACIONES A LA PLATERÍA
BAJOEXTREMEÑA.
PLATEROS EN FUENTE DE CANTOS**

Antonio Joaquín Santos Márquez
Universidad de Sevilla

COMUNICACIÓN: NUEVAS APORTACIONES
A LA PLATERÍA BAJOEXTREMEÑA.
PLATEROS EN FUENTE DE CANTOS

Autor: Antonio Joaquín Santos Márquez.

*Dirección Postal: C/Santa María de los Reyes, nº 6,
3º A, 41008, Sevilla.*

E-mail: anjo@us.es

Reseña bio-bibliográfica.

El Saucejo (Sevilla), 1977. El autor de esta comunicación es Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla y trabaja en la actualidad como profesor ayudante en el Departamento de Historia del Arte de dicha universidad. Entre sus publicaciones vinculadas con el ámbito bajoextremeño destacan las siguientes: «La platería en la parroquia de la Granada de Fuente de Cantos», en *Estudios de Platería. San Eloy 2002*, Murcia, 2002, pp. 413-426; «Platería renacentista sevillana en la provincia de Badajoz», *Laboratorio de Arte* nº 15, 2002, pp. 111-132; «La orfebrería en el museo de arte sacro de la parroquia de Berlanga», en *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LIX, nº. III, 2003, pp. 1259-1290; «La obra del platero sevillano José de Carmona en Fregenal de la Sierra», en *Estudios de Platería. San Eloy 2004*. Murcia, 2004, pp.563-575.

NUEVAS APORTACIONES A LA PLATERÍA
BAJOEXTREMEÑA. PLATEROS EN FUENTE DE CANTOS

Antonio Joaquín Santos Márquez.
Universidad de Sevilla.

La platería bajoextremeña ha sido objeto de numerosos estudios a lo largo de las últimas décadas, debido esencialmente a la riqueza y variedad de matices que muestra esta campo de investigación en estas tierras pacenses. Centros como el llerenense, el zafrense o segedano, el emeritense o el propiamente pacense, dan fe de una continuada y fructífera producción a expensas de una demanda centrada sobre todo en las diferentes instituciones religiosas que conformaron el mapa eclesiástico de la provincia. Por ello, serán las piezas de platería religiosa las que mejor manifiesten las altas cotas de creatividad bajoextremeña, como se puede corroborar en la obra de artistas de la talla de Cristóbal Gutiérrez (1548-1599), platero llerenense de merecido reconocimiento nacional¹.

¹ En este punto queremos exponer la bibliografía que hasta este momento ha tratado el tema de la platería bajoextremeña. ESTERAS, C.: *La plata en la parroquia de Fuente del Maestre*, Badajoz, 1981; «Cristóbal Gutiérrez, platero llerenense», *Iberjoya*, nº 8, enero, 1983; «Platería renacentista en Granja de Torrehermosa» en Alminar, nº 45, Badajoz, mayo, 1983; «Nuevos datos sobre Cristóbal Gutiérrez y su discípulo el platero Alonso Pérez», *Iberjoya*, nº 12, enero, 1984; «Cristóbal Gutiérrez y Pedro de Torres. Nuevas obras para su catálogo artístico», *Iberjoya*, nº 19, 1985; *El arte de la platería en Llerena. Siglos XV al XIX*, Madrid, 1990. TEJADA, F.: «Artes suntuarias de la Baja Extremadura en los siglos XVI y XVII», en *Historia de la Baja Extremadura*, t. II, Los Santos de Maimona (Badajoz), 1986, pp. 765-822; *Platería y Plateros Bajoextremeños (Siglos XVI-XIX)*, Mérida, 1998.

Pero la Baja Extremadura no fue sólo una tierra de producción, sino muy al contrario, y al igual que sucediera con la totalidad de regiones españolas, también acogió a un gran número de artífices foráneos, y, sobre todo, llegaron a sus iglesias numerosísimas obras exportadas desde ciudades muy dispares, como por ejemplo de las cercanas capitales andaluzas de Sevilla y Córdoba, o desde las más lejanas de Salamanca, Madrid o Barcelona, por no hablar de las joyas llegadas de Hispanoamérica y Europa².

En este sentido, y centrándonos en el tema que nos ocupa, también la villa santiaguista de Fuente de Cantos puede enorgu-

² Esta parcela de la investigación es mucho menos conocida, siendo la mayoría estudios parciales y monográficos de templos o colecciones con apartados dedicados a las artes suntuarias en general o a la platería en particular, como por ejemplo: DE LA BANDA Y VARGAS, A.: «Huellas artísticas andaluzas en la Baja Extremadura», *Estudios de Arte Español*, Sevilla, 1974, pp. 11-34. ESTERAS, C.: «Platería Renacentista en Granja de Torrehermosa», Almar 45, Badajoz, mayo, 1983. «México en la Baja Extremadura. Su Platería» en *Memorias de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, vol. I, Trujillo (Cáceres), 1983, pp. 195-224; *La Plata en Jerez de los Caballeros*, Badajoz, 1984; *Platería hispanoamericana. Siglos XVI- XIX. Exposición Diocesana Badajocense*, Badajoz, 1984; «Presencia del Arte Novohispano en la Baja Extremadura: Nuevas obras de platería y pintura», en *Hernán Cortes, hombre de empresa. Primer Congreso de Americanistas Badajoz*, 1985. *Publicaciones de la Casa Museo Colon y Seminario de Americanistas de la Universidad*. Valladolid, 1990, pp. 279-291. GARCÍA MOGOLLÓN, F. J.: «Notas sobre plata cordobesa: Obras marcadas por Damián de Castro», en *Norba-Arte III*, Cáceres, 1982, pp. 15-27; *La Plata de las Iglesias de Extremadura I, Azuaga*. Cáceres, 1984; «Platería en Extremadura en el tránsito del siglo XIX al XX.», en *Revista de Estudios Extremeños*, t. LIV, Badajoz, 1998, pp. 941-971. TEJADA, F.: «Artes suntuarias de la Baja Extremadura en los siglos XVI y XVII», ob.cit., pp. 765-822; *Eucarística 2000*, Badajoz, 2000; SOLIS, C., TEJADA, F.: «Las Artes Plásticas. Siglo XVIII», en *Historia de la Baja Extremadura*, t. II. Los Santos de Maimona (Badajoz), 1986; MENDEZ, V.: *La platería en la Comarca de la Serena-Badajoz. Siglos XVI al XIX*. Badajoz, 2000.

llecerse de contar, entre los numerosos bienes muebles de su rico patrimonio histórico-artístico, con un importante conjunto de obras de plata, todas ellas realizadas fuera de la localidad y que han sido objeto de varios estudios al respecto³. Sin embargo, nunca se ha considerado a esta localidad como un posible centro de producción de plata, hecho que en este trabajo queremos dar a conocer a través de una serie de datos biográficos y también materiales de unos artistas que, sin duda, convierten a Fuente de Cantos, por primera vez, en un punto de creación y no sólo de recepción de obras de arte.

Los plateros de Fuente de Cantos van a desarrollar su actividad durante un periodo cronológico muy concreto, en los últimos años del siglo XVIII y primeras décadas del siglo XIX. La aparición en esta villa de plateros activos no nos resulta del todo extraña, ya que, ello mismo sucede en otras localidades de su entorno, como en Llerena, Fregenal, Jerez de los Caballeros y Zafra, manteniendo así su consabida tradición artística⁴, además de otras poblaciones que como Fuentes de Cantos contarán con esta nueva actividad entre sus artesanos como fue el caso de Burguillos del

³ Han de ser destacados: GARCÍA-MURGA, J.: «Orfebrería en Fuente de Cantos», en *Tipologías, talleres y punzones de la orfebrería española Actas del IV congreso Nacional de Historia del Arte*, Zaragoza, 1984, pp. 167-172; DEL NIÑO JESÚS DE PRAGA, A. M.: *Convento del Carmen. Fuente de Cantos, Patria de Zurbarán*. Los Santos de Maimona (Badajoz), 1990; *La Hermosa. Patrona de Fuente de Cantos (Badajoz)*. Fuente de Cantos (Badajoz), 1994. VALVERDE, J. M.: *Fuente de Cantos. El Pueblo de las Espadañas*. Cuadernos Populares, nº. 41., Mérida (Badajoz), 1991; QUINTANILLA, E.: «La platería del Convento del Carmen de Fuente de Cantos (Badajoz)», en *Revista de Estudios Extremeños*, t. XLIX, Badajoz, 1993, pp. 627-659; *El convento del Carmen de Fuente de Cantos. 1652-2002*. Fuente de Cantos (Badajoz), 2002.

⁴ Sobre la reactivación de los talleres del sur extremeño se pueden consultar ESTERAS, C.: *El arte de la platería...*, ob.cit. pp. XVIII-XIX; TEJADA, F.: *Platería...*, ob. cit., pp. 50-74.

Cerro, Montemolín y Valencia del Ventoso⁵. Esta reactivación artística en la zona sur de la provincia de Badajoz, viene de la mano de un crecimiento económico evidente y que provoca a su vez el asentamiento de artistas alentados por una mayor demanda y prosperidad, algo que en el caso de Fuente de Cantos, tiene su mejor exponente en la renovación que se produce de casi todos sus templos durante el siglo XVIII, al igual que sucedió con la mayor parte de sus bienes muebles, entre los que encontramos un variado repertorio de piezas de platería. Así pues, en este contexto se puede encuadrar la aparición en esta localidad de dos orfebres singulares, Amadeo Duque e Hilario López, ambos activos al menos hasta 1830.

Al primer orfebre se puede incluir dentro de la masiva inmigración de orfebres italianos que durante estos años se van a asentar en territorio español, como por ejemplo los casos más cercanos, del coetáneo maestro italiano Angelo Quietti, vecino de Burguillos del Cerro, o Pedro Ferrary activo durante este mismo periodo en Llerena⁶. Parece que en un principio actuaban itinerantes en ferias y mercados haciendo reparaciones y compraventa de piezas, algo que tuvo un fuerte desarrollo en esta época. Sin embargo, estos plateros nómadas se irán asentando en estas poblaciones

⁵ En Burguillos del Cerro estuvo vecindado Angelo Quietti (1774-1818), platero del que poseemos una obra en Valencia del Ventoso. Se trata de un rosario de filigrana con cuentas granates de estilo barroco y documentado en 1786. En Fregenal de la Sierra en los años iniciales de la década de 1780, nos encontramos trabajando a José Moreno (1759-1782) en la parroquia de Santa María, y en Valencia del Ventoso a Juan López Jara (1764-1784). Finalmente, sólo haremos aquí mención al oficial de platero José Moreno, vecino de Montemolín, a quien encontramos realizando varias reparaciones entre 1832 y 1833. SANTOS, A.: *Las diferentes escuelas artísticas en las colecciones de platería del sur de Badajoz*. Tesis doctoral inédita.

⁶ ESTERAS, C.: *El arte de la platería...* ob.cit., p. 128; TEJADA, F.: *Platería...*, ob. cit., pp. 358-357.

alentados por la buena coyuntura comercial que se les presentaba en estas tierras, sobre todo a finales del siglo XVIII, y más aún tras la francesada, para restaurar y reponer mucho de los ajuares litúrgicos mermados en la contienda.

Así, esta misma situación parece que afectó a la figura del italiano **Amadeo Duque**, activo en Fuente de Cantos entre los años 1790 y 1830. Concretamente y gracias a la rica argumentación documental que hemos localizado sobre este artífice, podemos apuntar que era originario de la Toscana y que se encuentra en tierras bajoextremeñas en los primeros años de la década de 1790. Este dato nos lo determina su actividad desarrollada en la parroquia de Santa Catalina Mártir de Higuera la Real entre 1790 y 1793, cuando la dicha iglesia le encarga la hechura de una pareja de cetros nuevos para sus cultos externos, la compostura o restauración de la cruz parroquial renacentista, la hechura de un par de llaves de sagrario y la limpieza de las lámparas de la capilla mayor, además del baño dorado de dos cálices viejos. Por todo este trabajo, se le van a abonar, en las cuentas parroquiales de dichos años, una cuantía valorada en mil doscientos cincuenta reales⁷. Desafortunadamente no conservamos este importante encargo, aunque cercana en el tiempo, tenemos una pieza que hemos tenido a bien atribuirle por una serie de razones que seguidamente exponremos. En primer lugar, se trata de una lámpara votiva conservada en la ermita del Santísimo Cristo de la Sangre de la localidad de Ahillones (Figura 1), obra que además de presentar una inscripción que nos determina su cronología exacta en el año de 1794, muestra en el plato un punzón de autoría donde se pueden leer las iniciales AD fusionadas, hecho que hemos creído ver y entender que se puede tratar de una abreviatura de las iniciales del nombre y apellido de este platero. A estas cuestiones se unen las

⁷ ARCHIVO PARROQUIAL DE HIGUERA LA REAL: Libro de cuentas de fábrica 1743-1849, data 1790-1793, fol. 212 vto. DOC. 1.

características estéticas de esta obra, que realmente enlazan con la estética rococó general, emparentada con otras piezas similares de origen andaluz, algo que fue común en este periodo, donde los modelos se estandarizan y serán reproducidos de forma casi industrial. Así, su plato se divide en campos cubiertos por carnosas y turgentes rocallas, con un movimiento helicoidal producido por las guirnaldas de hojas que las separan.

Después de este trabajo, y tras un paréntesis de varios años de los que no sabemos nada, lo volvemos a encontrar en la villa de Monasterio realizando varios reparos en su templo parroquial. Concretamente, este hecho acontece en 1802 cuando recibe de la Obra Pía y Cofradía del Santo Rosario de esta serrana población, doscientos dieciséis maravedís por limpiar la lámpara, arañas y corona de la imagen titular que estaban en la capilla homónima de dicha parroquia⁸. Entre los años 1803 y 1804 realiza una composición a la cruz del estandarte de la cofradía del Rosario, en esta ocasión, de la también vecina villa santiaguista de Montemolín, la cual demandó de nuevo sus servicios entre 1807 y 1808 para este mismo menester de reparar el guión de la hermandad⁹. En 1817 lo tenemos de nuevo en Higuera la Real, limpiando la plata de la parroquia y realizando varios arreglos en las lámparas, incensario y otras piezas de plata de este mismo templo¹⁰.

Muy interesante es el siguiente dato que viene recogido en un largo expediente que describe las causas abiertas por el robo de una lámpara de plata en el monasterio de Tentudía en 1819, y que supuso, en la búsqueda de pesquisas, el interrogatorio de todos los

⁸ ARCHIVO PARROQUIAL DE SEGURA DE LEÓN. SECCIÓN DE LA VICARÍA DE TENTUDÍA. Libro de cuentas de la obra pía de Ntra. Sra. del Rosario de Monasterio, data 1802, fol. 16 vto.

⁹ ARCHIVO PARROQUIAL DE MONTEMOLÍN: Libro de cuentas de la cofradía del Rosario 1782-1850, data 1803-1804, data 1807-1808, sin foliar.

¹⁰ ARCHIVO PARROQUIAL DE HIGUERA LA REAL: Libro de cuentas de fábrica 1743-1849, data 1817, fol. 258.

orfebres de la zona, en concreto de Llerena, Fuente de Cantos y Zafra, núcleos de mayor importancia en este momento¹¹. Por ello, en este interrogatorio comparece Amadeo Duque, como único orfebre de esta localidad, declarando no tener nada que ver con el robo y desconocer el posible paradero de la obra. La última noticia localizada de este platero la encontramos junto a Hilario López, el otro platero también vecino de Fuente de Cantos, entre 1829 y 1830, realizando, para la parroquia de Villagarcía de la Torre, el dorado de dos cálices, tres patenas, compostura y limpieza de dos vinajeras, incensarios y una concha bautismal, todo por trescientos reales¹². Asimismo, en esta misma cuenta se registra el cambio de unas vinajeras de plata y la hechura de una cuchara nueva para la naveta por ciento treinta y cuatro reales de vellón, llevada a cabo por ambos orfebres, lo que nos lleva a pensar en un posible vínculo profesional, es decir, a que López fuese discípulo del maestro italiano¹³.

De hecho, de **Hilario López** conocemos muchas menos noticias biográficas, aunque las tenidas son igualmente interesantes. El hecho de que no fue mencionado en el interrogatorio por el robo de la lámpara del Monasterio de Tentudía, nos hace pensar que aún estuviese formándose como aprendiz, como se ha dicho, con el orfebre toscano, o fuese igualmente su oficial, y que su emancipación no llegase hasta años después cuando lo encontremos trabajando de forma autónoma. El primer dato conocido de este platero avecindado en Fuente de Cantos, se localiza en la parroquia de la cercana Trasierra, para la que realiza las cadenas de un incensario, además de limpiar la plata de la iglesia en 1821, recibiendo por todo ello unos doscientos noventa y seis reales,

¹¹ ARCHIVO PARROQUIAL DE SEGURA DE LEÓN. SECCIÓN VICARÍA DE TENTUDÍA. Leg. 22, «Causa Criminal de oficio...», fol. 17 vto.

¹² ARCHIVO PARROQUIAL DE VILLAGARCÍA DE LA TORRE: Libro de cuentas de fábrica 1813-1850, data 1829-1830, fol. 88.

¹³ Ibidem., fol. 88 vto.

adeudándole la iglesia otros setenta y cuatro reales según se había estipulado en la obligación hecha entre el platero y el mayordomo¹⁴. Este acontecimiento nos lleva también a plantear una teoría sobre su posible participación en la hechura de una serie de obras adquiridas por este mismo templo años antes, concretamente en 1818. Bien es cierto que como hemos mencionado, posiblemente en este año aún estaría bajo el patrocinio de su maestro, pero ello no era impedimento para que algunos encargos los efectuasen estos oficiales aún sin independizar. Así, hemos tenido a bien atribuirle unas crismeras y un copón que guarda esta parroquial y que fueron adquiridos en el mencionado año de 1818. Igual que sucedía con la obra de su maestro, la sugestión del neoclasicismo cordobés es importante en el copón, el cual mantiene el prototipo de nudo cónico tan repetido en las piezas con astil procedentes de este centro de platería (Figura 2). Sin embargo, las crismeras, poseen un diseño mucho más sencillo y original, diferente a los modelos andaluces de la época, y que nos puede dar una pista del carácter autóctono de las piezas (Figura 3). Lo cierto es que hasta los años 1829 y 1830 no volvemos a conocer ninguna otra intervención, siendo en este momento cuando, junto a Amadeo Duque, realice esa serie de reparaciones aludidas para la parroquial de Villagarcía de la Torre, no hallando ningún dato más a partir de este momento que complete esta escueta biografía.

En definitiva, las noticias sobre la vida y la obra de estos dos maestros de platería avecindados en Fuente de Cantos, son una de las escasas pruebas de una cierta creatividad artística desarrollada en esta localidad extremeña, algo que debe ser abordado, completado y ampliado por futuros estudios locales, fuente imprescindible y necesaria para conocer la propia historia local.

¹⁴ ARCHIVO PARROQUIAL DE TRASIERRA: Libro de cuentas de fábrica 1797-1860, data 1821, sin foliar. DOC. 2°.

APÉNDICE DOCUMENTAL.

DOCUMENTO 1°.

1790-1793. Higuera la Real.

Descargo de la fábrica de Higuera la Real al platero toscano Amadeo Duque, vecino de Fuente de Cantos, por dos cetros de plata nuevos y varios arreglos.

ARCHIVO PARROQUIAL DE HIGUERA LA REAL: Libro de cuentas de fábrica 1743-1849, data de 1790-1793, fol. 212 vto.

«Dos cetros de plata. (al margen)

Ytt. Un mill doscientos cinquenta reales que satisfizo a Amadeo de Duque de nación toscana de ejercicio platero por la hechura de dos cetros de plata compostura de la cruz de la Parroquial en la que puso diferentes piezas compostura de la Cruz grande limpieza de las lámparas de la capp^a mayor sobredorar dos calizes que ya estaban inservibles limpia y compostura de lo demás hechura de dos llaves para los sagrarios todo lo que hizo por disposición del cura parroco el que viendo que el terno blanco de las tachuelas de plata que el Gral Cardenas donó a la ygl^a cada dia se le iban cayendo y disminuyendo las lentejuelas y que en breve sin aprovecharse se caerían todas dispuso hacer dos cetros de plata dándole en cuenta a dicho platero un viril pequeño que la Ygl^a tenía y se le adjudico de la de los regulares extinguidos desta v^a que no tenia uso alguno en el precio de seiscientos reales y fundiendo todas las lentejuelas con lo que se hicieron dichas obras y liquidado el importe de lo hecho y lo dado en cuenta resulto debersele a dho platero la mencionada cantidad que se le satisfizo y consta de recibo.»

DOCUMENTO 2º.

1821. Trasierra.

La parroquia de Trasierra descarga varios pagos por diversos trabajos de plata a Hilario López platero de Fuente de Cantos.

ARCHIVO PARROQUIAL DE TRASIERRA: Libro de cuentas de fábrica 1785-1850, data de 1821, sin foliar.

«Son data doscientos noventa y seis reales entregados a Hilario Lopez Mtro de platero de Fuente de Cantos por haber compuesto toda la plata de la iglesia haver limpiado y añadirle las cadenillas al incensario y a este se le restan sesenta y quatro reales según trato que se hizo por obligación y consta de recibo.».

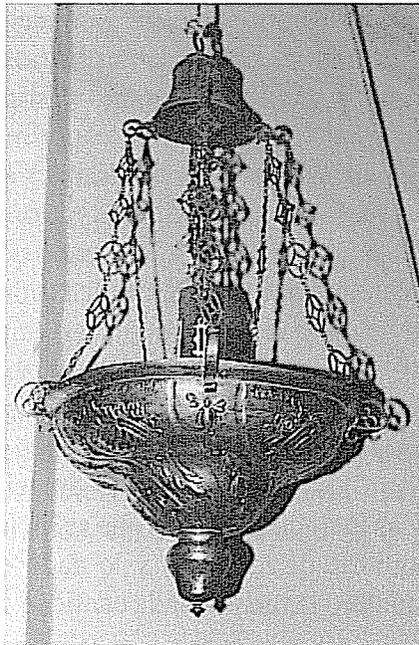


Figura 1.- Lámpara de la ermita del Santo Cristo de la Sangre de Ahillones.
Posible obra de Amadeo Duque de 1794.

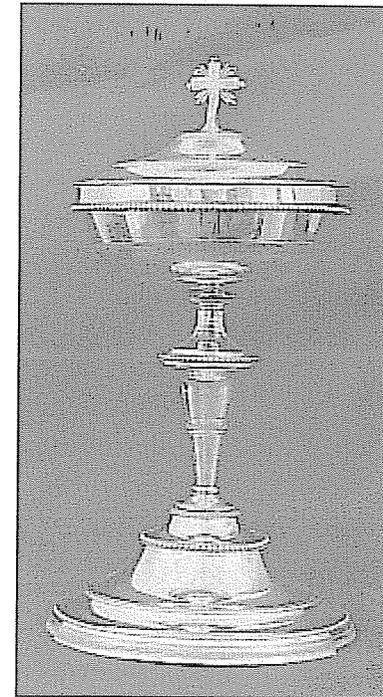


Figura 2.- Copón de la parroquia de Trasierra. 1818.
Posible obra de Hilario López

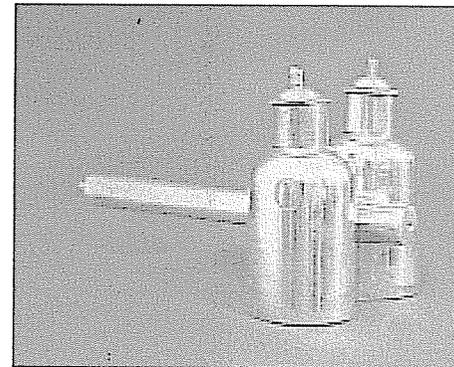


Figura 3.- Juego de tres crismas de la parroquia de Trasierra. 1818.
Posible obra de Hilario López